

Adoración: Dejar nacer la Vida nueva

Estamos en Adviento, y con él la Iglesia comienza el nuevo año, justo ahora que los días son cortos y el tiempo frío. Parece un momento raro para un nuevo comienzo. Pero, en realidad, ¿no son siempre todos los principios en circunstancias similares? En la tradición judía, el nuevo día no comienza con la salida del sol, sino con la puesta del sol el día antes. El nuevo día madura y se prepara a través de la oscuridad de la noche, en el silencio, pero de hecho está ya ahí. Después de un período de oscuridad, rompe completo y perfecto en la luz. Del mismo modo, una nueva vida no comienza con el nacimiento, sino meses antes en la tranquila oscuridad del vientre de la madre. Meses de preparación del cuerpo para la vida en la tierra que va a vivir; pero de hecho la vida ya está allí incipiente.



Así, el nuevo año empieza en el frío y oscuridad, cuando las semillas se encuentran debajo de la tierra ya llenas de vida y en preparación para su explosión posterior en primavera. Así la vida comienza mucho antes aunque no seamos conscientes de ello, como de hecho ocurrió también la mañana de Pascua, puesto que en la oscuridad de la noche ya había empezado a ocurrir el milagro. Cristo ya había resucitado cuando las mujeres llegaron a su tumba con la salida del sol.

Los nuevos comienzos no están llenos de luz y brillo; son tranquilos y a menudo fríos y oscuros a nuestros ojos, no siempre vistos o sentidos. Pero ahí están ya llenos de esperanza y promesa; llevando las semillas de algo mejor. Por eso en Adviento en medio de la oscuridad del invierno, iniciamos un nuevo año, lleno de estaciones, de crecimiento, celebraciones y vida. Y en el frío de diciembre, y la vida se prepara para estallar hacia adelante una vez más.

Ante el Señor que sondea y conoce nuestras entrañas...

Canción: Creatura habitada. Ain Karem

“Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias porque me has escogido portentosamente
y son maravillas tus obras.
Conoces perfectamente mi aliento,
no se te oculta mi osamenta.
Cuando me iba formando en lo oculto
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mi embrión”.



...Con María...



Contemplamos a María, quien se dejó sorprender por la novedad de Dios y le hizo hueco en sus entrañas consintiendo a su nacimiento en ella.

"Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven prometida con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la joven era María. Y entrando, le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin." María respondió al ángel: "¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?" El ángel le respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios." Dijo María: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra." Y el ángel dejándola se fue."

Canción: Tuya y nueva. Ruah

Enséñame a confiar en tu Palabra,
Enséñame a creer, enséñame a darte gracias.
Enséñame a vivir Contigo,
a no vivir de espaldas, a ver vida en la muerte.
Enséñame a ser fiel en lo pequeño,
a compartir la vida que me das que sólo en ti será....
Tuya y Nueva

...para dejar nacer la VIDA nueva

"Mirad, voy a hacer algo nuevo, ya está brotando, ¿no lo notáis? trazaré un camino en el desierto, senderos en la estepa...haré brotar agua en el desierto y ríos en la estepa, para dar de beber a mi pueblo"

Is 43,19

El pueblo, nuestro mundo, la tierra, está sedienta de humanidad y bondad, de esperanza en medio de violencia y miedo... Dejamos un tiempo para poner ante el Señor tantas vidas rotas, necesitadas de nuevo nacimiento... Tiempo para ofrecer nuestra vida al servicio del Reino...

Compartimos nuestra oración

